

SE SUSCRIBE
en Cartagena, despacho
de don Liberato
Montells. En provincia
correspondencia á A.
Saavedra.

ELECO DE CARTAGENA

PRECIOS DE SUSCRICION
En Cartagena un mes 2
pesetas; trimestre 6 idem; en
provincias 1'50. Anuncios y
comunicados á precios con-
vencionales.

AÑO XXIII.—NÚM. 6653

MIERCOLES 3 DE OCTUBRE DE 1883.

REDACCION, MAYOR 24.

SATISFACCIONES A ESPAÑA.

Un despacho de París dice que en su visita, el Sr. Grévy dió á don Alfonso satisfacciones en nombre de Francia, la cual —dijo— no puede ser confundida con los autores de manifestaciones hostiles, y rogó al rey que diera una prueba de simpatía á la nación francesa aceptando el banquete en el Eliseo.

El rey contestó que había venido á París animado de sentimientos simpáticos hacia Francia, y que, en vista de las declaraciones del presidente de la república francesa, probaría de nuevo sus sentimientos de simpatía aceptando la invitación.

Varios periódicos anuncian que el Consejo de mañana se va á ocupar de la cuestión relativa al castigo de los culpables principales del escándalo del sábado.

Al efecto examinará si, con arreglo á la ley, pueden ser denunciados todos los periódicos que provocaron la demostración.

El presidente del Consejo ha hecho encansar al *Intransigent* y *Le Petite France*.

Actitud de la prensa francesa, inglesa y alemana.

Los periódicos monárquicos y republicanos moderados continúan publicando artículos en desagravio de lo ocurrido.

M. Paul Cassagnac publica en *Le Pays* un artículo violento en extremo contra el gobierno, y expresando gran admiración por el valor demostrado por el rey, "que supo arrostrar noblemente manifestaciones inconvenientes."

La prensa inglesa juzga con notable severidad y justicia los sucesos que han acompañado la permanencia de S. M. en París.

The Standard dice que Francia puede considerarse dichosa si las demostraciones hechas con motivo de la visita de don Alfonso no tienen consecuencias políticas de mayor gravedad que las que hasta ahora han aparecido. Añade que el incidente hace poco honor á la educación de los parisienses, y que el gobierno, en vista de la actitud de la prensa y de las amenazas del populacho, debió retirar á tiempo la invitación "Francia, termina diciendo *The Standard*, ha herido en su amor propio al único pueblo que lo miraba con simpatía."

The Times dice que Francia no puede acusar la responsabilidad que pesa sobre ella por la afrenta hecha al rey y á la nación española.

The Daily News hace afirmaciones juzgando que los manifestantes no hicieron sino rebajar su propia dignidad, aún suponiendo que hubiesen tenido motivos de resentimiento.

Le Temps espera que las palabras que pronunció ayer el presidente de la república desharían el mal efecto que hayan producido en España las noticias de Francia.

La Gaceta Nacional de Colonia dice que si la alianza de España con Austria y con Alemania no es un hecho realizado, al menos, el rey D. Alfonso, en su corta visita á los soberanos de estos países, y en sus entrevistas con ellos, ha tenido ocasión de preciar la valiosa amistad que le profesan ambas potencias.—CARCER.

Todos los periódicos ingleses se ocupan

hoy del escándalo ocurrido el sábado en París, deplorando vivamente el insulto de que fué objeto el rey de España.

Con este motivo recriminan con mucha dureza á los autores de semejante hecho, que no tiene precedente en la historia moderna, según dicen.

El *Daily News* cree que el viaje del rey D. Alfonso dará por resultado una inteligencia entre España y las potencias de la Europa central.

La *Republique Francaise* dice que las manifestaciones del sábado no iban dirigidas contra la nación española ni contra el rey de España.

Añade que eran sólo el resultado de la emoción producida en Francia por la injuria sangrienta inferida por los alemanes.

Esto, no obstante, reconoce que la manifestación ha sido una gran falta "porque hemos faltado á los deberes de la hospitalidad y hemos caído en el lazo que nos había tendido Alemania. Afortunadamente los manifestantes no representan á la nación."

El *Journal des Débats* deplora que se halla olvidado el buen sentido para hacer abortar los cáculos de la diplomacia, interesada en "hacernos perder nuestra sangre fría."

El *Soleil* manifiesta que el insulto inferido al rey de España por una pequeña parte del pueblo de París, es un nuevo triunfo en el juego de Bismark.

Los sucesos del sábado, añade, han hecho nacer gérmenes de disidencia entre Francia y España.

También han demostrado la división que reina en el seno del gobierno francés, lo cual apresurará una crisis ministerial.

El *Parlement* espera que España comprenderá que Francia no es cómplice de la injuria hecha al rey.

El *Journal des Débats*, ocupándose de esto, se expresa en estos términos:

"Hora era ya de protestar en nombre de nuestra honra nacional contra toda solidaridad entre Francia y los autores de aquellas odiosas y criminales manifestaciones."

Una gran reacción se ha apoderado de la opinión pública.

El lenguaje de la prensa alemana y austriaca es también muy enérgico, condenando altamente el escándalo de París del sábado.

Algunos corresponsales extranjeros censuran el hecho de que se permitiera vender en París hasta las once de la mañana del sábado un folleto que había salido á luz en las primeras horas de la mañana, y que se vocaba por las calles con el título de "Llegada del rey húngaro á París."

Dicen que la debilidad que demostró el gobierno, era hija del temor á las interpeleciones parlamentarias y municipales, y á la vocinglería de la prensa radical.

CRONICA DE LA MODA.

SUMARIO.—Los vestidos para reunión.—Las batistas de hilo sembradas de flores multicolores.—Los brocados para el próximo invierno.—Un vestido para visita.—El luto con flores de lis.—Un modelo de traje de surah.—Los fichús y las pecheras.—Modas para paseo.—Un Waltean de muselina clara adornado de encaje.—Otros objetos de lencería elegante.

Según mis noticias en los baños de

mar, que se prolongan este año más que de costumbre, no se ven más que vestidos ligeros para las reuniones de la noche. Las batistas de hilo sembradas de hilos multicolores, ha sido uno de los triunfos de la estación. Se les añadia una pechera de surah rosa ó azul y estaban indistinguibles. En recuerdo de esta moda, en el próximo invierno muchos vestidos de flores matizadas, y otros de flores en relieve de un tono pálido, sobre los guarnidos, sembradas imitando el natural sobre fondos de color, de todos los colores.

Entre tanto, como muestra de las actualidades elegantes, hé aqui un bonito traje propio para visita, hecho de surah tornasolado abejorro y verde y terciopelo granate. La falda corta está formada con cinco volantes ondeados á derecho hilo, bordados con una banda de terciopelo verde. Un volante á pliegues huecos termina el bajo de la falda. Echarpe muy corta viniendo á perderse por detrás bajo un recogido formando dos grandes orejas. Cuerpo de surah, cuyo estrecho queda centrado bajo la echarpe. Tres puntas de terciopelo guarnecen el cuerpo, dos de ellas pasando por los hombros como tirantes, en tanto que la tercera cae en medio del delantero donde oculta el cierre del cuerpo y en medio de la espalda. Manga derecha con una sola costura frunciada en el hombro y sujeta en la muñeca con un brazalete de terciopelo verde. Sombrero de terciopelo verde tendido rodeado con un cordón de perlas de azabache, y adornado con plumas y cintas de raso encarnadas.

La moda no pierde jamás las ocasiones. Acabo de ver un vestido de luto por el conde de Chambord, que es una maravilla de gran gusto. Es de serga inglesa negra y gró-Tours. La falda redonda, de gró, termina con un gran volante á pliegues prietos, y en la separación que hacen al tunic llevar á la cabeza del volante un gran lazo de cinta otomana negra y blanca. Polonesa de serga, cuyos delanteros se cruzan sobre el pecho bordeados con una fina guarnición de serga negra, cerrándose bajo una subcartera. Lo que más llama la atención es la guarnición aplicada al pecho á la izquierda y sobre la cadera derecha que se compone de flores de lis de plata formando corchetes, con lacitos mariposa. La espalda es de corte princesa y forma un elegante recogido.

Hé aqui otro traje de gran lujo, hecho de surah granateado liso y de surah escocés. La falda figurada termina con un ancho borde de terciopelo que sube en quilla por la derecha. La falda de surah está ten-

dida y fijada en el fondo de la falda formando dos grupos de pliegues. Otra falda abucada vuelta en el interior. El delantero del cuerpo, forma una faldeta puntiaguda, y está abotonado derecho con lazada de cinta de terciopelo en el lado y Polichinelo de escocés añadido en el bajo. Un cinturón de terciopelo sale de las costuras de debajo del brazo y sigue el contorno del cuerpo. Recogido prendido á la falda. Sombrero de paño con decoración de terciopelo y palomo viajero.

En todos estos trajes de luto tienen una gran importancia los fichús y las pecheras. Nada más gracioso en ciertos vestidos, que estas elegantes añadiduras. Recomendando un modelo de fichú de gasa crema con encaje en doble espiral de fial he hura. Un cuadro de gasa con las puntas redondeadas se pliega en fichú haciendo que forme pliegues, y sus escotes forma naturalmente un escote un poco abierto. Al bajo del fichú se aplica un encaje cuyo sobrante de cada lado se prolonga en espiral y se sujeta sobre una banda de gasa.

Al lado hay un ramaje de yerbas y florecillas.

Otro modelo también de novedad es una pechera de gasa frunciada en lo alto: por detrás un cuello cuadrado vuelto sirve de sosten al encaje que se detiene en la pechera por un lado bajo una roseta de cinta á la derecha bajo un ramito de cerezas. Otra hilera de encaje está aplicada al borde del cuello, bajando en espiral á lo largo de la pechera y los dos lados se reúnen en la punta con otro ramito de cerezas.

Ahora describiré dos trajes.

El primero surah á cuadros y otomano, tiene la falda plana de otomano listado de dos tonos, y guarnecida en el bajo con un ancho sesgo terciopelo liso.

Drapería surah en el delantero de la falda y crespon cruzado y abotonado en medio.

La faldeta, muy recortada sobre las caderas se completa con unos huecadores redondos vueltos sobre sí mismo y que vienen á prenderse en el recogido. Sombrero terciopelo otomano con plumas rosadas á la izquierda.

El otro es de otomano y maravilloso verde de dos tonos. Falda plana de otomano con dos paños de maravilloso dispuestos de lado y divididos en dos partes, la de arriba corta y pliegada y la segunda añadida con cabza de abulonado.

Estos paños se repliegan sobre sí en el bajo y van á unirse con el recogido, el cual cae hueco. Cuerpo de otomano con los delanteros planos dando una faldeta abucada en todo el contorno. Sombrero fondo de tal punteado granate, bordado con oro y plumas azules.